

# Materiales de superficie del poblado prerromano de la ermita de Belén (Zafra, Badajoz)

No es infrecuente que a través de los medios de información asistamos al descubrimiento casual o fortuito de algún vestigio de pasadas culturas. Normalmente se trata de hallazgos aislados que sufren variada suerte, de los que tenemos cumplida muestra en nuestra región. Pero otras veces son yacimientos en su total extensión los que salen a la luz como consecuencia de algún tipo de trabajo que conlleve remodelación de tierras. Tal es el caso que ahora nos ocupa, ya que fueron las obras de remodelación de la carretera N-435, en su tramo Zafra-Fregenal de la Sierra, las que evidenciaron durante el pasado mes de agosto la presencia de un poblado prerromano en el cerro sobre el que se asienta la Ermita de Belén, próximo a la localidad de Zafra.

El corte realizado por las máquinas en el flanco oriental de dicho cerro puso a la luz una secuencia estratigráfica constituida por varios niveles arqueológicos perfectamente visibles, donde se diferenciaban capas de ceniza y restos de posibles estructuras de habitación que confirmaban la antigua actividad del recinto.

En varias visitas al lugar, realizadas para efectuar una primera valoración «in situ» del hallazgo, procedimos al rastreo de la zona y recogimos de las escombreras los materiales extraídos por la excavadora.

Lo que hoy damos a conocer en esta publicación es una selección de estos materiales y de otros recogidos en primera instancia por D. Diego Muñoz Hidalgo, aficionado zafrense, descubridor del yacimiento.

## 1. DESCRIPCIÓN Y SITUACIÓN GEOGRÁFICA DEL YACIMIENTO

El cerro de la Ermita de Belén es una de las últimas estribaciones de la formación de pizarras cámbricas que configuran la Sierra de Castellar. En este sentido, resulta significativo el topónimo de «Castellar Viejo» con el que también se identifica a esta zona.

Se trata de un cerrete ligeramente amesetado en su cima, cuya altura máxima alcanza la cota de los 481 m. y su extensión aproximada es de 2 Ha.

Su localización exacta responde a las coordenadas  $38^{\circ} 24' 30''$  N,  $2^{\circ} 44' 00''$  W —M—, situándose en el término municipal de Zafra, a unos 2 kms. al suroeste del casco urbano. Se accede a este lugar directamente por la carretera N-435, que bordea el costado oriental del yacimiento.

Todo ello proporciona a este lugar unas inigualables condiciones estratégicas pues, a la fácil obtención de recursos hídricos —inherente a todo asentamiento humano—, se une el control de todo el valle de la Rivera de Zafra y del camino de Belén, que enlaza con Jerez de los Caballeros, rutas naturales de suma importancia (fig. 1).

En la cima del cerro, se sitúa la Ermita de la Virgen de Belén, que da nombre al yacimiento. Se trata de un edificio cuyas primeras fases constructivas parecen remontarse al siglo XVI<sup>1</sup>, pero que ha sufrido numerosas remodelaciones hasta conferirle su aspecto actual. Estas remodelaciones así como el trazado de los accesos al recinto y el diseño de la primitiva carretera han modificado sustancialmente el entorno, camuflando el aspecto inicial del lugar y dificultando no poco cualquier intento de poblado.

No obstante, se pueden observar aún una serie de escarpes artificiales en las laderas del cerro que, en algún caso, deben corresponderse con los varios recintos defensivos con que contó el poblado, mientras que otros deben asociarse a acondicionamientos posteriores, relacionados probablemente con las obras de construcción o ampliación del santuario (lámina I).

En este sentido, también son hoy visibles, en la explanada que antecede a la Ermita, una serie de alineaciones de piedras de tamaño medio y una anchura aproximada de 0,40 metros que podrían haber permanecido a estructuras de habitación, por cuanto, en ocasiones, delimitan espacios regulares de planta rectangular y una extensión media de unos 12 metros cuadrados. Una estancia de este tipo, probablemente pavimentada y con restos de un hogar, se detecta también en el corte efectuado por las máquinas, así como varias estructuras de adobe.

## II. LOS MATERIALES ARQUEOLOGICOS

Presentamos en este apartado una breve síntesis del análisis de los materiales arqueológicos más representativos —esencialmente cerámicos—, documentados a partir de las diversas prospecciones de superficie realizadas en las escombreras del yacimiento por parte de

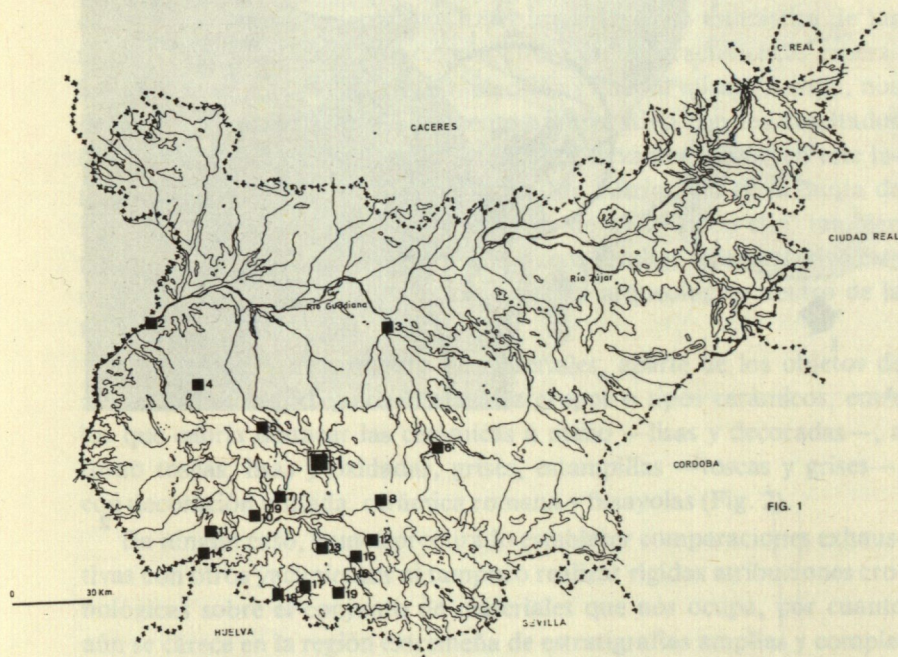
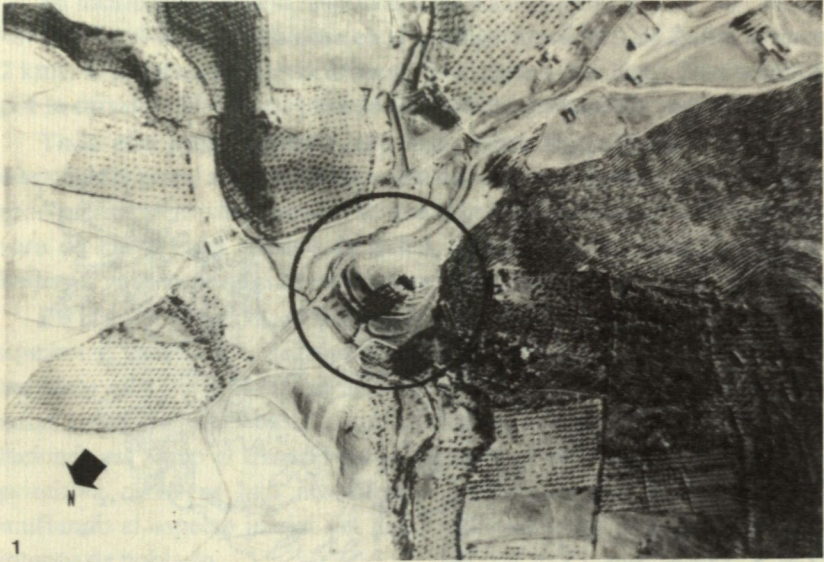


Fig. 1. Poblados y posibles poblados principales de la mitad oeste de la provincia de Badajoz: 1. Ermita de Belén (Zafra); 2. La Alcazaba (Badajoz); 3. El Castillo (Alange); 4. Los Castillejos (Valverde de Leganés); 5. Monsalud (Nogales); 6. Hornachuelos (Ribera del Fresno); 7. Cabezo de Guruviejo (Burguillos del Cerro); 8. Cabeza Gorda (Calzadilla de los Barros); 9. El Cañuelo (Jerez de los Caballeros); 10. El Castillo (Jerez de los Caballeros); 11. Los Castillejos (Zahinos-Jerez de los Caballeros); 12. Los Catillejos (Fuente de Cantos); 13. La Pepina (Fregenal de la Sierra); 14. Los Castillejos (Oliva de la Frontera); 15. El Castrejón (Valencia del Ventoso); 16. Gizonza (Segura de León); 17. Nertóbriga (Fregenal de la Sierra); 18. Capote (Higuera la Real); 19. Sierra de la Martela (Segura de León).



LAM. I

D. Diego Muñoz Hidalgo y por nosotros mismos. Dichas prospecciones nos han proporcionado un amplio muestreo de materiales que, en su conjunto, supera los trescientos cincuenta fragmentos cerámicos.

Dado que estos materiales fueron descritos y dibujados en su totalidad, hemos creído oportuno realizar una valoración estadística de los mismos que, a modo de avance, nos ofreciera las características generales de cada uno de los grupos establecidos y que, al mismo tiempo, nos sirviera más adelante como elemento comparativo con los resultados obtenidos en la excavación de urgencia que llevamos a cabo en este lugar, a expensas de la Dirección General de Patrimonio de la Junta de Extremadura, durante el mes septiembre de 1972<sup>2</sup>. Con ello, también pretendemos valorar hasta qué punto puede resultar representativo este amplio muestreo de materiales sin contexto arqueológico dentro de la totalidad del yacimiento.

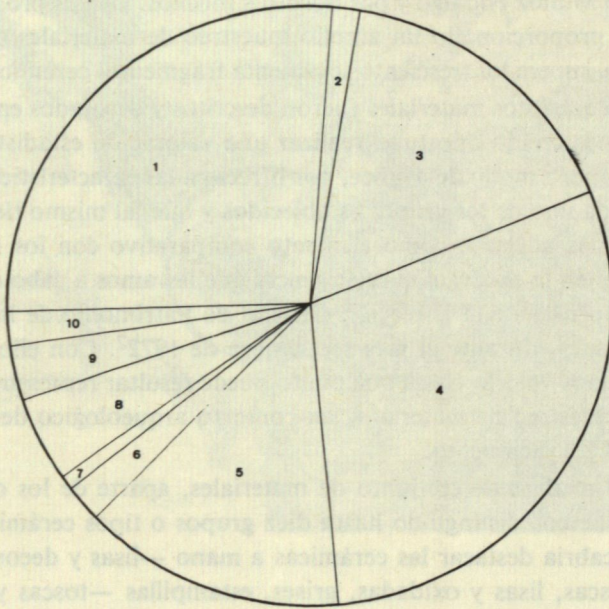
En el análisis de conjunto de materiales, aparte de los objetos de adorno, hemos distinguido hasta diez grupos o tipos cerámicos, entre los que cabría destacar las cerámicas a mano —lisas y decoradas—, a torno toscas, lisas y oxidadas, grises, estampillas —toscas y grises—, con decoración pintada, cerámica romana y fusayolas (Fig. 2).

En ningún caso, hemos procurado establecer comparaciones exhaustivas con otros yacimientos ni tampoco realizar rígidas atribuciones cronológicas sobre el conjunto de materiales que nos ocupa, por cuanto aún se carece en la región extremeña de estratigrafías amplias y completas equiparables a Belén, aunque existan yacimientos en fase de excavación parangonables al nuestro por su riqueza y variedad de materiales<sup>3</sup> y uno de nosotros haya ofrecido una visión general del poblamiento prerromano en la Baja Extremadura<sup>4</sup>.

Por último, señalar —como viene siendo habitual en nuestras aportaciones al estudio de la Segunda Edad de Hierro en nuestra región—, entre las dificultades que hemos encontrado en la realización de este análisis, la escasez de materiales que por sí mismos constituyen bases cronológicas firmes.

### II.1. *Cerámicas a mano: lisas y decoradas.*

La presencia de este tipo cerámico en Belén alcanza un total de 102 fragmentos (26,86%), registrándose un mayor porcentaje de los fragmentos lisos (26,50%) sobre los decorados (1,36%).



IDENT.	TIPOS CERAMICOS	N° FRAG.	%
1	A MANO LISAS	97	26,50
2	ID. DECORADAS	5	1,36
3	A TORNO TOSCAS	59	16,12
4	ID. LISAS Y OXIDADAS	110	30,05
5	ID. GRISES	52	14,20
6	ID. GRISES ESTAMPILLADAS	7	1,91
7	ID. TOSCAS ESTAMPILLADAS	2	0,54
8	ID. PINTADAS	18	4,91
9	C. ROMANAS	11	3
10	OTRAS	5	1,36

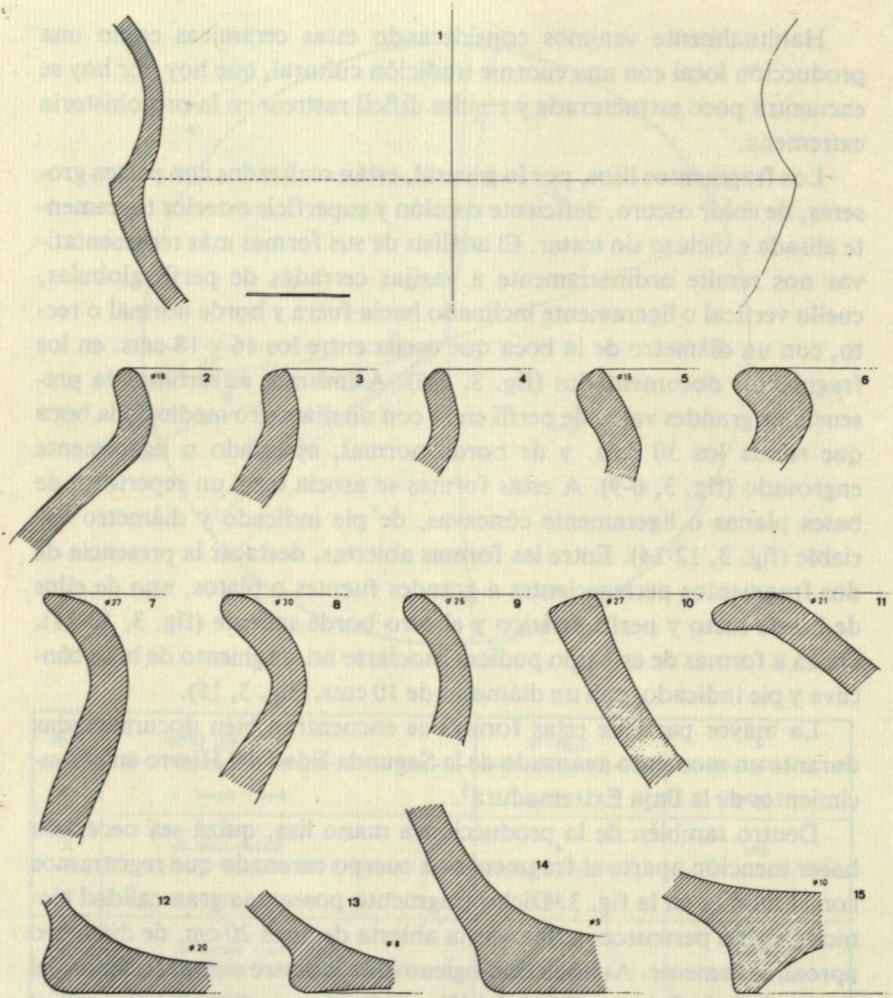
FIG. 2

Habitualmente venimos considerando estas cerámicas como una producción local con una enorme tradición cultural, que hoy por hoy se encuentra poco estructurada y resulta difícil rastrear en la protohistoria extremeña.

Los fragmentos lisos, por lo general, están realizados con pastas groseras, de color oscuro, deficiente cocción y superficie exterior toscamente alisada e incluso sin tratar. El análisis de sus formas más representativas nos remite ordinariamente a vasijas cerradas de perfil globular, cuello vertical o ligeramente inclinado hacia fuera y borde normal o recto, con un diámetro de la boca que oscila entre los 16 y 18 cms. en los fragmentos documentados (fig. 3, 2-5). Asimismo, advertimos la presencia de grandes vasos de perfil en S, con un diámetro medio de la boca que ronda los 30 cms. y de borde normal, apuntado o ligeramente engrosado (fig. 3, 6-9). A estas formas se asocia todo un repertorio de bases planas o ligeramente cóncavas, de pie indicado y diámetro variable (fig. 3, 12-14). Entre las formas abiertas, destacar la presencia de dos fragmentos pertenecientes a grandes fuentes o platos, uno de ellos de borde recto y perfil esférico y el otro borde saliente (fig. 3, 10-11). Quizá a formas de este tipo pudiera asociarse un fragmento de base cóncava y pie indicado, con un diámetro de 10 cms. (fig. 3, 15).

La mayor parte de estas formas se encuentran bien documentadas durante un momento avanzado de la Segunda Edad del Hierro en los yacimientos de la Baja Extremadura<sup>5</sup>.

Dentro también de la producción a mano lisa, quizá sea necesario hacer mención aparte al fragmento de cuerpo carenado que registramos con el núm. 1 en la fig. 3. Dicho fragmento posee una gran calidad técnica y debió pertenecer a una vasija abierta de unos 20 cm. de diámetro aproximadamente. Aunque tipológicamente muestre ciertos resabios del Bronce y de la Primera Edad del Hierro de otras áreas culturales más o menos próximas, también nos recuerda los perfiles tulipiformes característicos de las producciones torno andaluzas —con o sin decoración pintada—, con una gran tradición cultural e incluidos —dentro igualmente de un contexto cultural próximo al contacto con el mundo romano— en la forma 9 establecida por Luzón en el yacimiento de Pajar de Artillo<sup>6</sup>. Todo ello nos sugiere la posibilidad de que este fragmento formara parte de una producción a mano paralela a la estudiada anteriormente, que imitara algunas de las formas más utilizadas de los productos a torno de gran calidad.



Nº	BOQUE	BASE	CASA	MAN	POSICION	OTROS	LABIO	LING	LENG	MEJIL	ABRISO	CLAVO	PIEDRO	ESCUDO	SCUMATE	ERETE	PERIC	ALLIAR	ESPAI	BOBADO	CON TAC	LONGUE	ALABRE	IMPRESA	ESTAMP	PIN TALL	PEFAT	MULRE	LONGUA	ERIS	BRILET	INDUCOS	PULCR	CAMPUR	PAN FIN	T. S.	CON			
1	•																																							
2	•																																							
3	•																																							
4	•																																							
5	•																																							
6	•																																							
7	•																																							
8	•																																							
9	•																																							
10	•																																							
11	•																																							
12	•																																							
13	•																																							
14	•																																							
15	•																																							

FIG. 3



Por su parte, las cerámicas a mano decoradas técnicamente parecen estar algo más cuidadas que las lisas. En ningún caso los fragmentos recogidos pertenecen a formas concretas. En este sentido, señalar tan solo la presencia de carena en tres de los cinco fragmentos documentados.

La decoración siempre se localiza en el exterior de dichos fragmentos y responde a los siguientes tipos: aplicada, impresa e incisa-impresa.

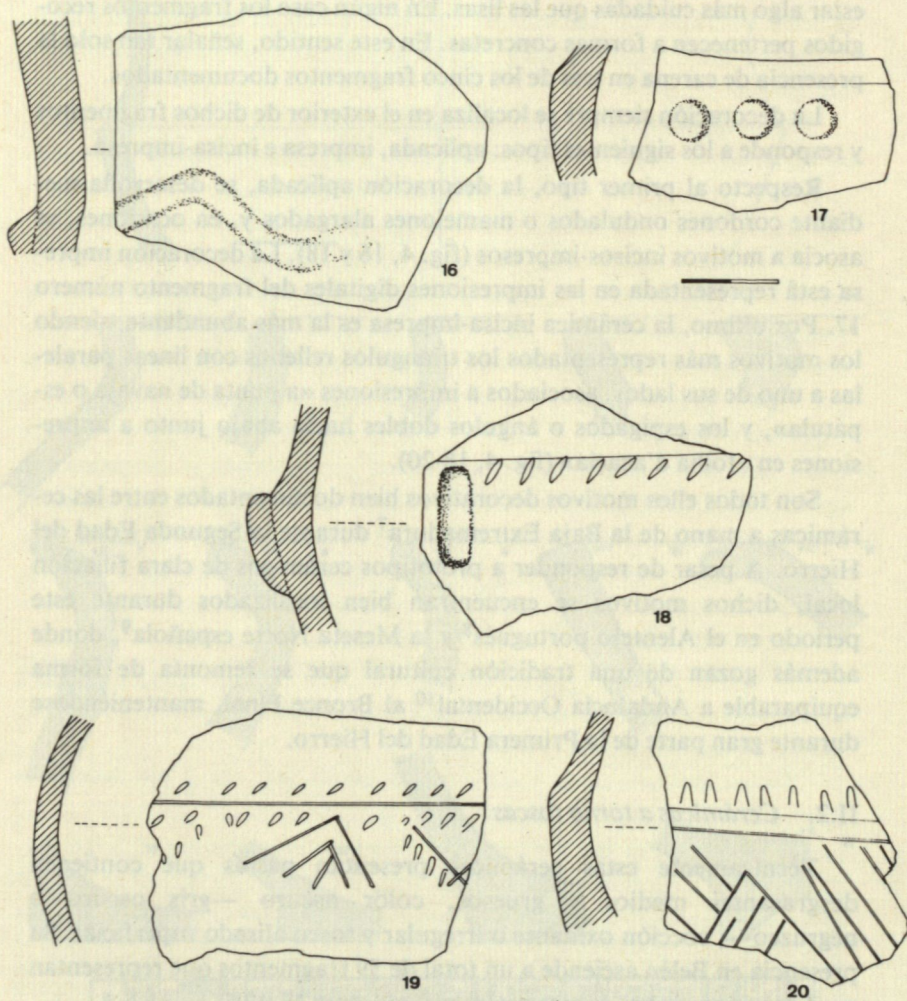
Respecto al primer tipo, la decoración aplicada, se desarrolla mediante cordones ondulados o mamelones alargados y, en ocasiones, se asocia a motivos incisos-impresos (fig. 4, 16 y 18). La decoración impresa está representada en las impresiones digitales del fragmento número 17. Por último, la cerámica incisa-impresa es la más abundante, siendo los motivos más representados los triángulos rellenos con líneas paralelas a uno de sus lados, asociados a impresiones «a punta de navaja o espátula», y los espigados o ángulos dobles hacia abajo junto a impresiones en «folha d'acaçia» (fig. 4, 18-20).

Son todos ellos motivos decorativos bien documentados entre las cerámicas a mano de la Baja Extremadura<sup>7</sup> durante la Segunda Edad del Hierro. A pesar de responder a prototipos cerámicos de clara filiación local, dichos motivos se encuentran bien localizados durante este período en el Alentejo portugués<sup>8</sup> y la Meseta Norte española<sup>9</sup>, donde además gozan de una tradición cultural que se remonta de forma equiparable a Andalucía Occidental<sup>10</sup> al Bronce Final, manteniéndose durante gran parte de la Primera Edad del Hierro.

## II.2. *Cerámicas a torno toscas*

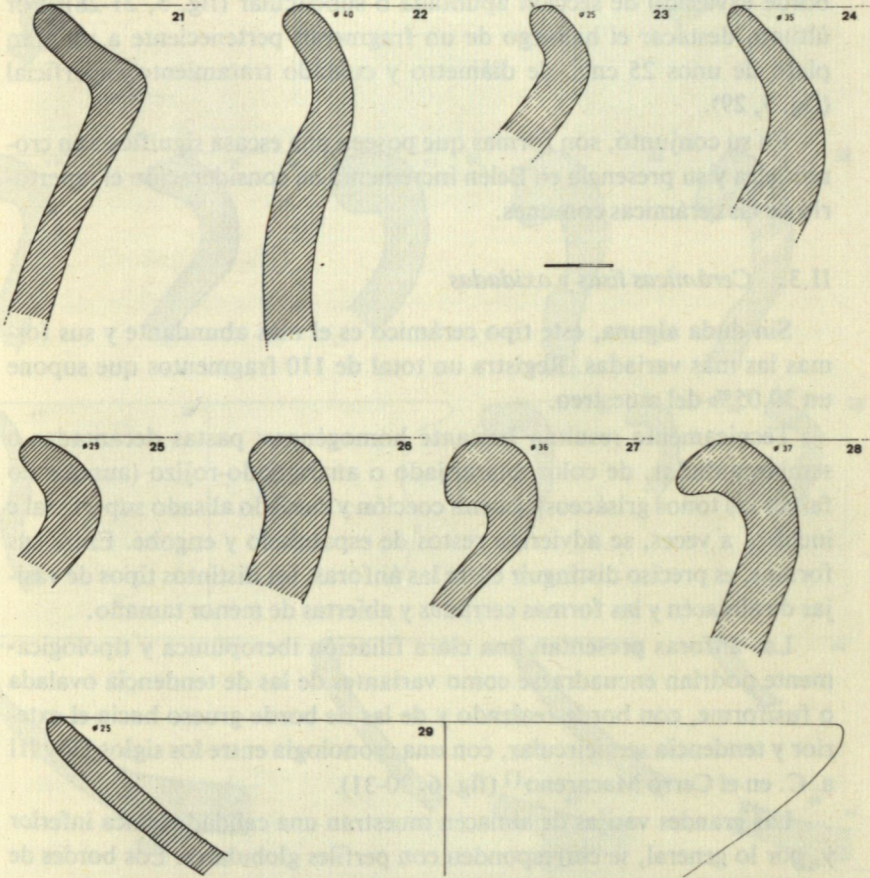
Técnicamente estas cerámicas presentan pastas que contienen desgrasantes medios y gruesos, color oscuro —gris oscuro o negruzco—, cocción oxidante o irregular y tosco alisado superficial. Su presencia en Belén asciende a un total de 59 fragmentos que representan en el volumen global de materiales recogidos un 16,12%.

Las formas asociadas a este tipo cerámico no admiten en ningún caso decoración alguna —a excepción de los motivos estampillados que nos han permitido distinguir un grupo cerámico aparte— y, en su mayoría, nos remiten a grandes vasijas de almacén, cuyos diámetros de la boca oscilan entre los 30 y 40 cms. Sus perfiles resultan muy variados y, en algunos casos, recuerdan los ya analizados de las cerámicas a mano lisas y ciertos tipos de las cerámicas a torno oxidadas. Entre los más



NUM.	BORDE	CUERPO	BASE	ASA	MAN	DISCADA	OTROS	MANO	TORNO	FINO	MEDIO	GRUESO	CLARO	MEDIO	OSCURO	BIZCANTE	IRREG.	REDUC.	ALISAD.	ESPAT.	BORRADO	SIN TRAZ.	EMBOBE.	BARNIZ.	IMPRESA.	ESTAMP.	IMPUNDA.	PELINE.	MOJUE.
16	●							●				●		●	●														
17	●							●				●		●	●														
18	●				●			●				●		●	●														
19	●							●		●		●		●	●														
20	●							●				●		●	●										●				

FIG 4



Núm.	POBLE	CORPO	BASE	ALZA	MAN	BOVILA	OTROS	MAN	TORRE	FIN	MEJIN	ENGOSO	CLAVE	MEJIN	OSORNO	TRINTE	LIBRE	REBO	ALZAR	ESPAI	GRABAO	SAN TONI	ESBORE	BAÑEZ	FUCISA	IMPRESA	ESTAMP	PYFINA	PIRE	MOLLE	CORRO	BAIS	BALEI	MONDIZ	PELICER	CAMPAN	PAN.FIN	T.S.	CONJUN			
21	●							●																																		
22									●		●																															
23																																										
24																																										
25																																										
26																																										
27																																										
28																																										
29																																										

FIG 5

representativos, se encuentran los grandes vasos de perfil en S y los de borde exvasado de sección apuntada o subcircular (fig. 5, 21-28). Por último, destacar el hallazgo de un fragmento perteneciente a un gran plato de unos 25 cms. de diámetro y cuidado tratamiento superficial (fig. 5, 29).

En su conjunto, son formas que poseen una escasa significación cronológica y su presencia en Belén incrementa en consideración el repertorio de las cerámicas comunes.

### II.3. *Cerámicas lisas y oxidadas*

Sin duda alguna, este tipo cerámico es el más abundante y sus formas las más variadas. Registra un total de 110 fragmentos que supone un 30.05% del muestreo.

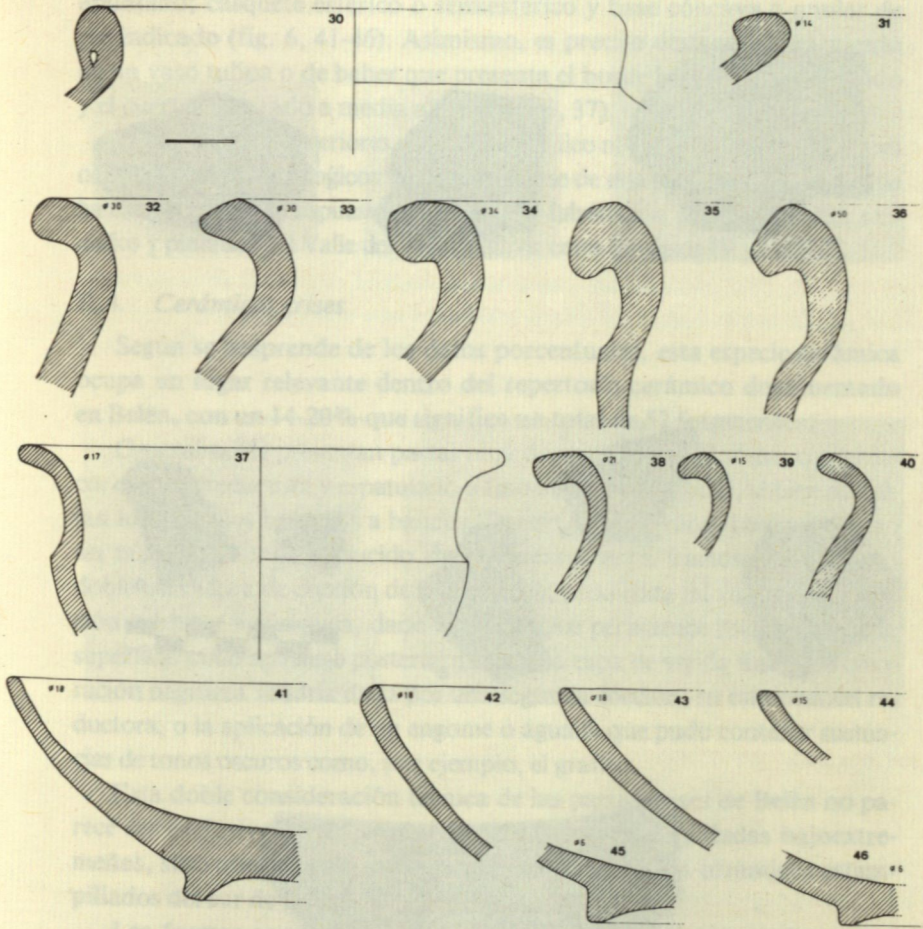
Técnicamente resultan bastante homogéneas: pastas decantadas o semidecantadas, de color anaranjado o anaranjado-rojizo (aunque no faltan los tonos grisáceos), buena cocción y cuidado alisado superficial e incluso, a veces, se advierten restos de espatulado y engobe. Entre sus formas, es preciso distinguir entre las ánforas, los distintos tipos de vasijas de almacén y las formas cerradas y abiertas de menor tamaño.

Las ánforas presentan una clara filiación iberopúnica y tipológicamente podrían encuadrarse como variantes de las de tendencia ovalada o fusiforme, con borde realzado y de las de borde grueso hacia el exterior y tendencia semicircular, con una cronología entre los siglos IV y III a. C. en el Cerro Macareno<sup>11</sup> (fig. 6, 30-31).

Las grandes vasijas de almacén muestran una calidad técnica inferior y, por lo general, se corresponden con perfiles globulares. Los bordes de estos vasos suelen ser casi siempre exvasados, de sección normal, apuntada o ligeramente engrosada. El diámetro de la boca gira en torno a los 30-50 cms. (fig. 6, 32-34). Dentro de este grupo incluimos también las denominadas cazuelas carenadas de borde curvado-cerrado, cuyo diámetro de la boca llega a alcanzar, en ocasiones, los 50 cms. (fig. 6, 35).

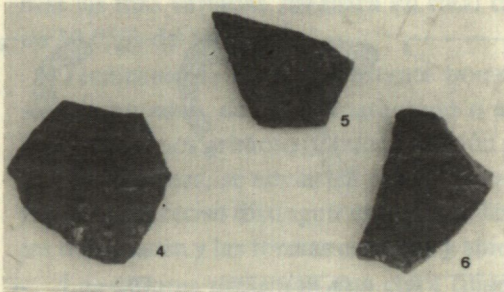
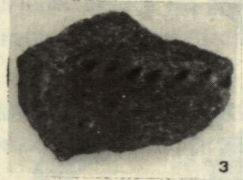
Entre las formas cerradas de menor tamaño, sobresalen las urnas de borde exvasado —normal o recto— y cuello desarrollado y los vasos de perfil en S con un diámetro de la boca que oscila entre los 15 y 20 cms. (fig. 6, 38-40).

Por último, las formas abiertas presentan su máximo exponente en los cuencos/platos de borde normal, recto-horizontal o tímidamente



NUM.	COBRE	PLATA	ORO	ALBA	PIEDRA	OTROS	MAR.	TORN.	LIBR.	MEBL.	CONCHA	ESLARO	ANT.	VEGET.	ANIM.	TERRELL.	PIEDR.	ALICAD.	COFINAD.	SIN TRAZ.	ENGOME.	BAÑARIZ.	INGRESA.	IMPRESA.	ESTAMP.	PLASTINA.	PIEDR.	WALLER.	CONJUN.	ORBE.	OCULOS.	MONED.	PUNTER.	LAMPAR.	PAR. IVA.	U.S.	ESP. ROM.
30	•																																				
31	•																																				
32	•																																				
33	•																																				
34	•																																				
35	•																																				
36	•																																				
37	•																																				
38	•																																				
39	•																																				
40	•																																				
41	•																																				
42	•																																				
43	•																																				
44	•																																				
45	•																																				
46	•																																				

FIG 6



apuntado; casquete esférico o semiesférico y base cóncava o anular de pie indicado (fig. 6, 41-46). Asimismo, es preciso destacar el fragmento de un vaso tulipa o de beber que presenta el borde ligeramente inclinado y el cuerpo carenado a media altura (fig. 6, 37).

Como en casos anteriores, este tipo cerámico ni ninguna de sus formas no ofrece criterios cronológicos firmes al tratarse de una producción común que ha asimilado los presupuestos culturales de fabricación de los productos oxidados y pintados del Valle del Guadalquivir entre los siglos IV y I a.C.<sup>12</sup>.

#### II.4. *Cerámicas grises*

Según se desprende de los datos porcentuales, esta especie cerámica ocupa un lugar relevante dentro del repertorio cerámico documentado en Belén, con un 14.20% que significa un total de 52 fragmentos.

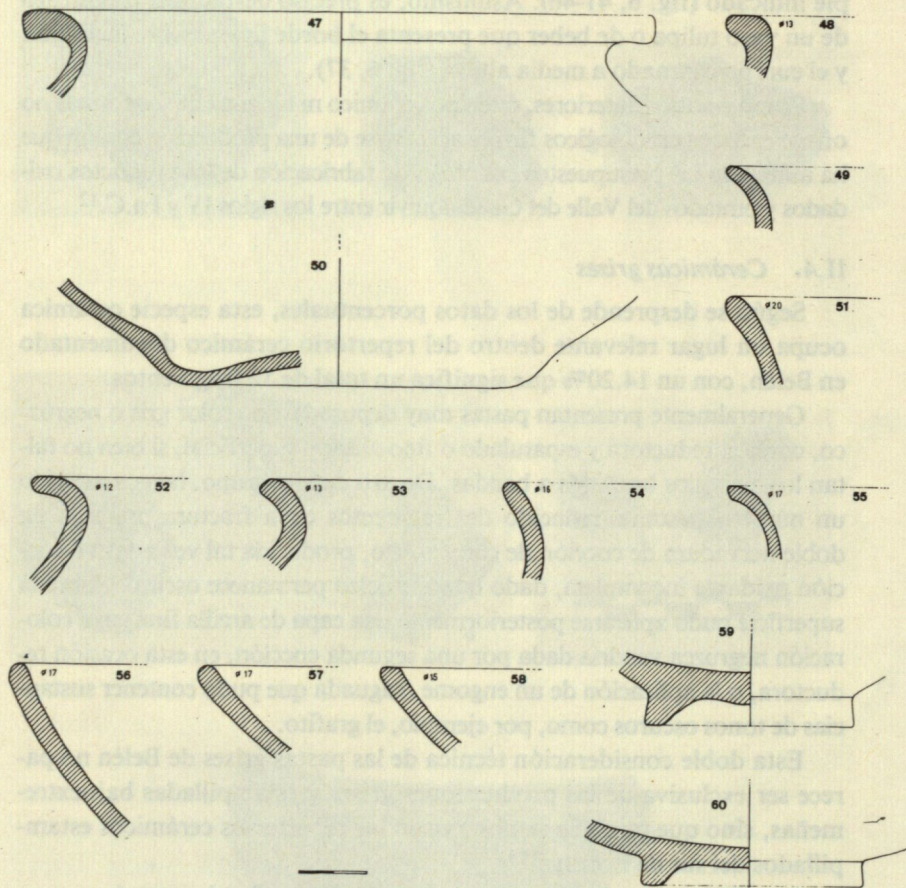
Generalmente presentan pastas muy depuradas, de color gris o negrozco, cocción reductora y espatulado o fino alisado superficial, si bien no faltan los ejemplos bruñidos a bandas. Dentro de este grupo, hemos incluido un número bastante reducido de fragmentos cuya fractura presenta un doble nervadura de cocción de color rojizo, producida tal vez por una cocción oxidante incompleta, dado que el núcleo permanece oscuro. Sobre la superficie pudo aplicarse posteriormente una capa de arcilla fina cuya coloración negrozca vendría dada por una segunda cocción, en esta ocasión reductora, o la aplicación de un engome o aguada que pudo contener sustancias de tonos oscuros como, por ejemplo, el grafito.

Esta doble consideración técnica de las pastas grises de Belén no parece ser exclusiva de las producciones grises y estampilladas bajoextremas, sino que también se observa en los repertorios cerámicos estampillados del sur de Portugal<sup>13</sup>.

Las formas asociadas a esta especie cerámica fundamentalmente se resumen en perfiles cerrados y abiertos de reducido tamaño.

Entre las formas cerradas, destacan las urnas de borde exvasado normal o recto—, cuello con desigual desarrollo, cuerpo globular y base cóncava a veces con umbo. Asimismo, resultan bastante frecuentes los vasos de perfil en S y, sobre todo, los de boca acampada. En todos ellos, el diámetro de la boca oscila entre los 12 y 20 cms. (fig. 7, 47-55).

Por su parte, las formas abiertas nos remiten casi exclusivamente a los cuencos/platos, tipológicamente muy próximos a los oxidados, de borde normal o recto horizontal, cuerpo hemiesférico y base anular con pie indicado (fig. 7, 56-60).



Nº	FRONTE	CORONA	BASE	ALSA	VALVA	DESPALIA	OTROS	MANO	TRONC	LAVIO	PALETO	ESQUEJO	CLAVIO	MEDIO	OSEROJO	BOTONITE	LABRES	RECIO	ALISAO	ESPAI	SORRADO	SOB TRAZO	FANDRO	RAMNET	INDESA	IMPRESA	ESTAMP	PUNTAO	P. INE	MELLOS	CAPOIN	E. BOTS	BOLEST	MONDOL	PULICR	CLAMPIN	PAP. EN	I. S.	CON. EN		
47	•							•	•																																
48	•							•	•																						○										
49	•							•	•																																
50		•	•					•	•																																
51	•							•	•																																
52	•							•	•																																
53	•							•	•																																
54	•							•	•																																
55	•							•	•																																
56	•							•	•																																
57	•							•	•																																
58	•							•	•																																
59								•	•																																
60								•	•																																

FIG 7



El alto porcentaje de la cerámica gris registrado en Belén, cuya valoración final está ligada obligatoriamente a la estimación de la cerámica gris estampilada, contrasta enormemente con los resultados obtenidos, en este sentido, en yacimientos con una cronología próxima al que nos ocupa y en la actualidad en fase de excavación. Entre éstos, conviene destacar los poblados de Los Castillejos de Fuente de Cantos<sup>14</sup> y Hornachuelos de Ribera del Fresno<sup>15</sup> y el recinto-torre de Hijovejo de Quintana de la Serena<sup>16</sup>, todos ellos localizados en la mitad oriental de la provincia de Badajoz. Dichos porcentajes, por el contrario, parecen estar más en consonancia con los obtenidos en el poblado de la Sierra de la Martela de Segura de León<sup>17</sup>, y más recientemente en Higuera la Real<sup>18</sup> y Jerez de los Caballeros<sup>19</sup>, todos ellos situados en el sector suroccidental de la provincia badajocense, en una zona próxima a la provincia de Huelva y al Alentejo portugués, reconocida por los textos clásicos como *Beturia céltica*.

#### II.5. *Cerámicas pintadas*

En el conjunto de materiales objeto de estudio, las cerámicas a torno con decoración pintada forman un grupo de 18 fragmentos, que respecto al volumen total significan un 4.91%.

Desde el punto de vista técnico, resultan bastante homogéneas: pastas depuradas o semidepuradas, color anaranjado-rojizo (aunque no faltan los tonos claros y oscuros), buena cocción y cuidado alisado superficial, a veces con presencia de engobe.

Aunque la mayor parte de los fragmentos recogidos no responden a formas concretas, entre éstas conviene destacar la presencia de perfiles cerrados y abiertos de tamaño medio. Entre los primeros, sobresalen las urnas de borde exvasado o ligeramente exvasado —normal, apuntado o de sección triangular—, cuello con desigual desarrollo y cuerpo globular (fig. 8, 61-63). Por su parte, las formas abiertas nos remiten a los habituales cuencos/platos de borde normal y casquete hemiesférico y a un ejemplar de plato de borde saliente y cuerpo probablemente carenado (fig. 8, 64-67).

La práctica totalidad de las decoraciones documentadas en Belén se encuentran dentro de los motivos geométricos lineales desarrollados en los yacimientos del sur peninsular<sup>20</sup> y que tampoco resultan ajenos en nuestra región<sup>21</sup>. En su mayor parte, dichos motivos están realizados en





LAM. III

pintura de calidad variable de color rojo vinoso. A menudo y sin responder a un comportamiento determinado, se alterna el rojo vinoso con el negro. Según la morfología del recipiente, la decoración se localiza en el interior o en el exterior. Los motivos más repetidos en Belén son las bandas paralelas de distinto grosor en combinación o no con los semicírculos concéntricos y las líneas sinuosas verticales (fig. 8).

Como es sabido, la bibliografía de todos estos motivos y formas es extensísima para toda Andalucía, por lo que estaría fuera de lugar referirnos a ella con todo detalle en un trabajo de estas características. En todos los yacimientos, dichos motivos y formas personalizan la Segunda Edad del Hierro y poseen una amplia cronología entre los siglos V-IV a.C. hasta la romanización<sup>22</sup>.

## II.6. *Cerámicas estampilladas*

Al ocuparnos del análisis de las cerámicas estampilladas de Belén, es preciso significar, ante todo, la presencia de tres tipos o subgrupos bien diferenciados entre sí, en función de la relación técnica de fabricación/motivos decorativos<sup>23</sup>. Los subtipos estimados son: las cerámicas toscas estampilladas, las grises estampilladas y, por último, aquellos fragmentos que presentan de forma simultánea motivos estampillados y motivos pintados.

Las cerámicas toscas (0.54%) parecen estar realizadas en torno lento e incluso algún fragmento de la impresión de estar elaborado a mano. Técnicamente presentan pastas groseras, de color acastañado-rojizo, cocción oxidante y tosco alisado superficial. Por el tamaño y grosor de los fragmentos, suelen pertenecer a grandes vasijas de almacén de perfil globular y borde entrante de sección cuadrada (fig. 9, 74-75). Los estampillados, en ocasiones, asociados a profundas incisiones localizadas simples. Están realizados en negativo y son del tipo llamado «de escudete»<sup>24</sup> o de matriz rectangular con reticulado interior.

Las cerámicas grises estampilladas mantienen la diversidad técnica observada en el apartado dedicado al análisis de la cerámicas grises, con las que —como decíamos anteriormente— mantienen una estrecha relación. Su porcentaje se sitúa en un 1.91%, que se traduce en un total de 7 fragmentos.

La única forma documentada nos remite a una urna de borde exvasado, cuello desarrollado, perfil globular y hombro marcado mediante

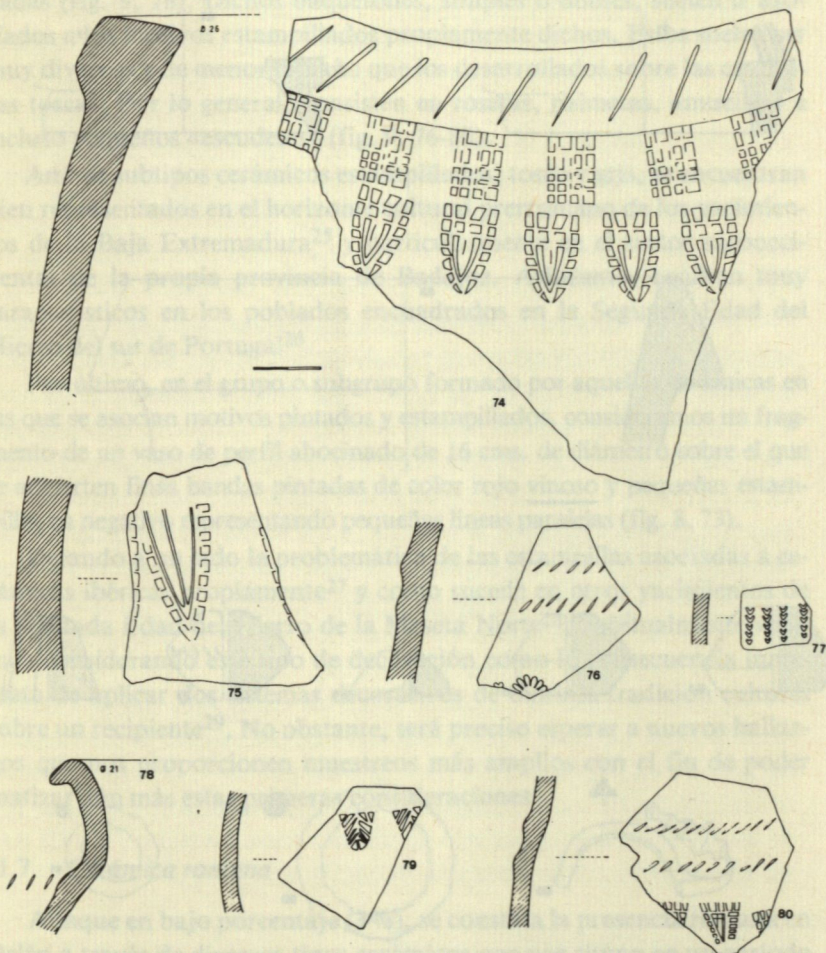


Fig. 9 is a grid correlating the fragments (rows 74-80) with specific sites (columns). A dot (●) indicates a find at that site, and an open circle (○) indicates a find elsewhere.

Frag.	BOBRE	CHERPO	BAS	ALSA	YAN	YERRE	STYLOS	MAIO	TIHOU	PRETO	AMPESU	CLARO	MEHOU	DESORO	VERMANT	BERGE	ALLUC	ALLISAR	LEPAT	SM TILAS	LENGRE	BARRET	INGESA	IMPRESA	PITALAO	PALE	MALLET	COPIUX	BELIS	MALST	AMMOR	PRELICE	CATTICE	PRELITH	T.S.	SM. COP.	
74	●																																				
75	●																																				
76	●																																				
77	●																																				
78	●																																				
79	●																																				
80	●																																				

FIG 9

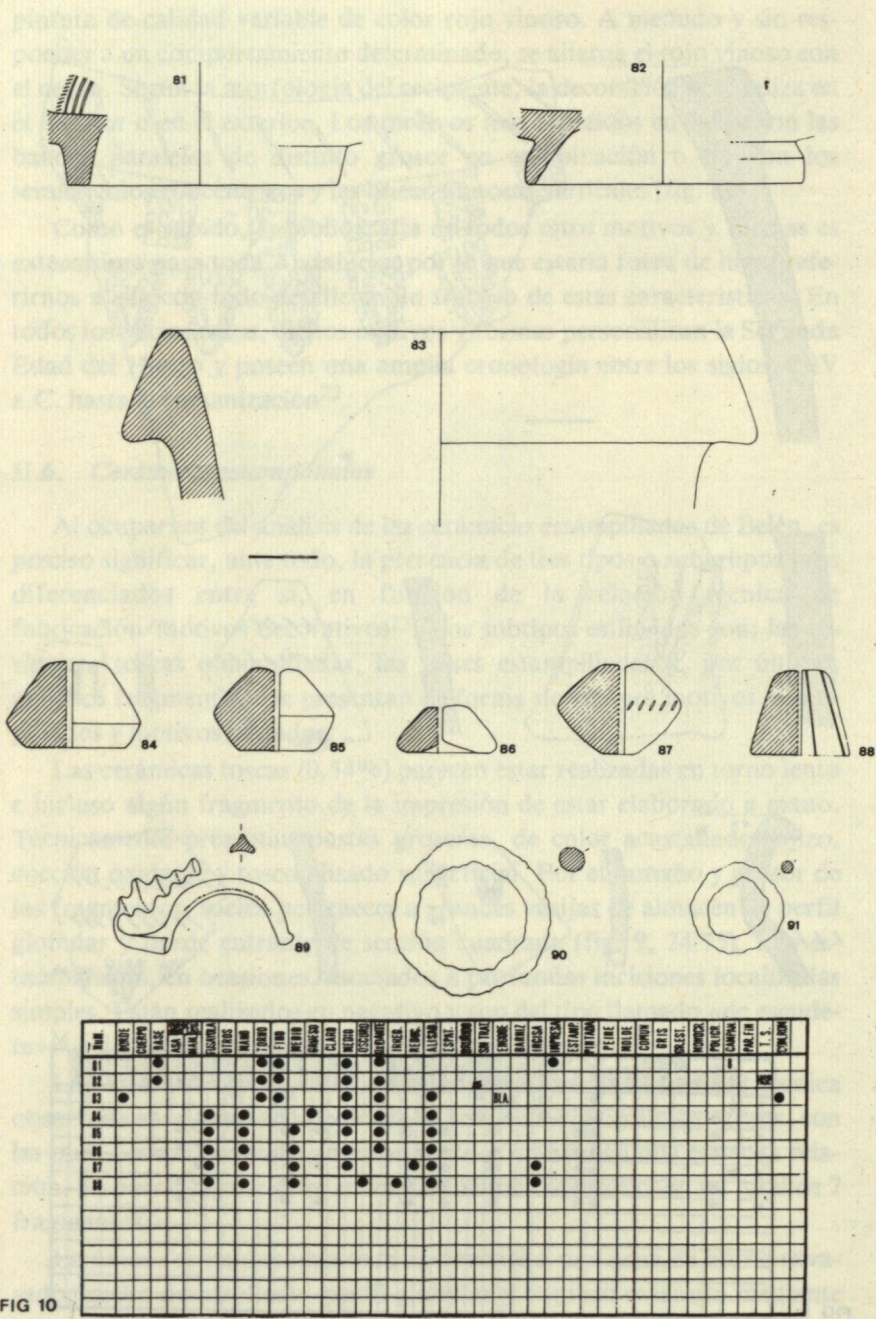


FIG 10

un suave baquetón sobre el que se desarrollan pequeñas incisiones inclinadas (fig. 9, 78). Dichos baquetones, simples o dobles, suelen ir asociados a los motivos estampillados propiamente dichos. Estos suelen ser muy diversos y de menor tamaño que los desarrollados sobre las cerámicas toscas. Por lo general, consisten en rosetas, palmetas, «muelles» e incluso pequeños «escudetes» (fig. 9, 76-80).

Ambos subtipos cerámicos estampillados, tosco y gris, se encuentran bien representados en el horizonte cultural prerromano de los yacimientos de la Baja Extremadura<sup>25</sup> y particularmente en el sector suroccidental de la propia provincia de Badajoz. Asimismo, resultan muy característicos en los poblados encuadrados en la Segunda Edad del Hierro del sur de Portugal<sup>26</sup>

Por último, en el grupo o subgrupo formado por aquellas cerámicas en las que se asocian motivos pintados y estampillados, consideramos un fragmento de un vaso de perfil abocinado de 16 cms. de diámetro sobre el que se advierten finas bandas pintadas de color rojo vinoso y pequeñas estampillas en negativo representando pequeñas líneas paralelas (fig. 8, 73).

Dejando a un lado la problemática de las estampillas asociadas a cerámicas ibéricas propiamente<sup>27</sup> y como sucede en otros yacimientos de la Segunda Edad del Hierro de la Meseta Norte<sup>28</sup>, habitualmente venimos considerando este tipo de decoración como la consecuencia inmediata de aplicar dos sistemas decorativos de tintina tradición cultural sobre un recipiente<sup>29</sup>. No obstante, será preciso esperar a nuevos hallazgos que nos proporcionen muestreos más amplios con el fin de poder matizar aún más estas primeras consideraciones.

## II.7. *Cerámica romana*

Aunque en bajo porcentaje (3%), se constata la presencia romana en Belén a través de diversos tipos cerámicos que nos sitúan en un período cronológico comprendido entre los siglos II-I a.C. y el siglo I d.C.

De esta forma, nos encontramos con un pequeño fragmento de base anular y pie indicado probablemente perteneciente a una forma de Campaniense B (fig. 10, 81), que al interior presenta finas estrías realizadas a ruedecilla. Asimismo, se identifica un borde de una ánfora de tipo Dresel I (fig. 10, 83), que nos aproxima a los siglos II-I a.C., y un fragmento de terra sigillata hispánica (fig. 10, 82), perteneciente quizá a una forma 58 de Roca, cuya cronología es de pleno siglo I d.C.<sup>41</sup>

### II.8. *Fusayolas*

Se trata de cinco piezas de diversa calidad técnica que tipológicamente poseen un especial interés. De este modo, nos encontramos un ejemplar de tendencia troncocónica con base cóncava (fig. 10, 86), con una importante tradición cultural que remonta sus orígenes al Chipriota Antiguo<sup>31</sup>; una pieza bitroncocónica decorada con pequeñas incisiones verticales (fig. 10, 88), que completa el proceso evolutivo de los anteriores tipos y nos sitúa cronológicamente en pleno siglo III a.C.<sup>32</sup>.

### II.9. *Objetos de adorno*

Aparte de un arete de bronce de algo menos de 3 cms. de diámetro máximo, en muy mal estado de conservación (fig. 10, 91), destaca particularmente la presencia del puente de una fibula de bronce de La Tène. De la cabecera de ésta solamente se conserva menos de la mitad de la perforación por donde pasaba el eje sobre el que se arrollaba el muelle. El puente tiene forma de arco de medio punto rebajado y sección triangular; el pie lleva adosada la mortaja, constituida por una pequeña acanaladura cóncava. La prolongación de aquél no toca el puente y está decorado en su tramo final. Esta decoración consiste en cinco anillos, siendo el segundo el de mayores proporciones. La altura del puente es de 2 cms. y su longitud de 5.3 cms. (fig. 10, 89).

Tipológicamente se encuadra entre los ejemplares más antiguos de las fibulas de La Tène o Apéndice Caudal, por cuanto la prolongación del pie aún no llega a tocar la parte alta del puente<sup>33</sup>. Una aproximación cronológica sobre este hallazgo nos llevaría, teniendo en cuenta el resto de los materiales, a un período de tránsito entre los siglos IV y III a.C., aunque en otras zonas posea una fechación más antigua.

### III. VALORACION FINAL

Como es lógico suponer, cualquier valoración sobre el conjunto de materiales que ha centrado nuestra atención está necesariamente supeditada a la catalogación y estudio que actualmente llevamos a cabo de los hallazgos realizados a partir del sondeo estratigráfico efectuado en este yacimiento durante el pasado mes de septiembre.

Aun así, una primera valoración sobre el abundante material de superficie recogido en Belén pasa de forma obligada por la aportación que supone la catalogación de este yacimiento para el estudio de la Segunda



Edad de Hierro en la Baja Extremadura, y más concretamente de un área cultural definida en los textos clásicos como Beturia céltica. Dicho material nos sitúa, a grandes rasgos, en un período que en sus momentos iniciales no debe ir más allá de la segunda mitad del siglo IV a.C.—en función básicamente de la ausencia de materiales importados que marquen por sí mismos una cronología anterior— y el siglo I d.C. Culturalmente parecen evidenciar una marcada personalidad cultural de la zona en la que se localizan, por cuanto tipológicamente están muy próximos a los hallados en otros yacimientos de enorme interés, aún en fase de excavación, como son, entre otros, la Sierra de Martela de Segura de León y Capote, en Higuera la Real. Todos estos aspectos, no obstante, hemos de seguir contrastándolos a la luz de nuevos hallazgos, si bien parece vislumbrarse que este importante sustrato cultural está matizado por relaciones y procesos de intercambio con zonas próximas, como son el Alentejo portugués y el Mediodía peninsular.

ALONSO RODRIGUEZ DIAZ

JAVIER JIMENEZ AVILA

ALFONSO DOMINGUEZ DE LA CONCHA

## NOTAS

- (1) VIVAS TAVER, M.: *Glorias de Zafra*. Madrid, 1902
- (2) RODRIGUEZ DIAZ, A.: «Nota preliminar sobre el poblado prerromano de Belén (Zafra, Badajoz)», *XIX CNA*. Castellón, 1987 (e.p.).
- (3) ENRIQUEZ NAVASCUES, J. J. y RODRIGUEZ DIAZ, A.: «Campaña de urgencia en el poblado prerromano de la Sierra de la Martela (Segura de León, Badajoz)». *Extremadura Arqueológica*, I (e.p.)
- (4) RODRIGUEZ DIAZ, A.: *El poblamiento prerromano en la Baja Extremadura*. Tesis Doctoral mecanografiada. Inédita, Cáceres, 1987.
- (5) RODRIGUEZ DIAZ, A.: *Op. cit.*, v. nota 4.
- (6) LUZON NOGUE, J. M.<sup>a</sup>: «Excavaciones en Itálica, Estratigrafía en el Pajar de Artillo». *EAE*, 78, 1973.
- (7) RODRIGUEZ DIAZ, A.: *Op. cit.*, v. nota 4.
- (8) TAVARES DA SILVA, C.: «Ocupação do Ferro da Pedra da Atalia (Santiago de Cáceres)», *Setúbal Arqueológica*, IV, 1978, 117-132; SOARES, J. y TAVARES DA SILVA, C.: «Cerámica pré-romana de Miróbiga (Santiago do Cacém)», *Setúbal Arqueológica*, V., 1979, 159-184, etc.
- (9) ABASOLO, J. A.; RUIZ, I. y PEREZ, F.: «Castrojeriz, I. El vertedero de la Colegiata». *NAH*, 17, 1983, 191-319. CABRE AGUILO, J.: «Excavaciones de Las Cogotas, Cardeñosa (Ávila), I, El Castro». *MJSEA*, 110, 1930.
- (10) BLANCO, A.; LUZON, J. M.<sup>a</sup> y RUIZ, D.: «Excavaciones arqueológicas en el Cerro Salomón (Ríotinto, Huelva)». *Anales de la Universidad Hispalense*, 4. Sevilla, 1970; PELLICER, M.: «El yacimiento protohistórico de Quebrantahuesos. *NAH*, 15, 1983, 59-92, etc.
- (11) PELLICER, M.: «Tipología y cronología de las ánforas prerromanas del Guadalquivir, según el Cerro Macareno (Sevilla)». *Habis*, 9, 1978, 365 y ss.
- (12) PELLICER, M., ESCACENA, J. L., y BENDALA, M.: «El Cerro Macareno». *EAE*, 124, 1983.
- (13) ARNAUD, J. M., e JUDICE GAMITO, T.: «Cerâmicas estampilhadas da Idade do Ferro do sul de Portugal, I,-Cabecça de Vaiamonte-Monforte», *AP*, VII-IX, 1974-77, 165-200.
- (14) FERNANDEZ CORRALES, J. M.<sup>a</sup> y RODRIGUEZ DIAZ, A.: «Excavaciones arqueológicas en el poblado prerromano de Los Castillejos de Fuente de Cantos, Badajoz». *REE* (e.p.).
- (15) GIL MASCARELL BOSCA, M. y RODRIGUEZ DIAZ, A.: «Materiales de superficie del poblado prerromano de Hornachuelos (Ribera del Fresno, Badajoz)», *REE*, (e.p.).
- (16) ENRIQUEZ NAVASCUES, J. J. y RODRIGUEZ DIAZ, A.: *Op. cit.*, v. nota 3.
- (17) BERROCAL RANGEL, L.: *Excavaciones en Capote (Beturia céltica)*, I, Serie *Nertobriguense*, I (e.p.).
- (18) Excavaciones de urgencia llevadas a cabo por M.<sup>a</sup> Jesús Carrasco, en El Castillo.
- (19) LOPEZ PALOMO, L. A.: «Alhonor (Excavaciones de 1973 a 1978)», *NAH*, 11, 181, 33-188. ESCACENA CARRASCO, J. L.: «El poblamiento ibérico en el Bajo Guadalquivir» *I Jornadas sobre el Mundo Ibérico*, Jaén, 1985 (e.p.).

- (21) RODRIGUEZ DIAZ, A.: *Op. cit.*, v. nota 4.
- (22) PELLICER, M. y otros: *Op. cit.*, v. nota 12. BELEN DEAMOS, M.<sup>a</sup> y FERNANDEZ MIRANDA, M.: «La Tiñosa (Lepe, Huelva)». *Huelva Arqueológica*, IV, 1978, 197-297, etc.
- (23) ARNAUD, J. M. e JUDICE GAMITO, T.: *Op. cit.*, v. nota 13.
- (24) ARNAUD, J. M. e JUDICE GAMITO, T.: *Op. cit.*, v. nota 13.
- (25) RODRIGUEZ DIAZ, A.: *Op. cit.*, v. nota 4.
- (26) ARNAUD, J. M. e JUDICE GAMITO, T.: *Op. cit.*, v. nota 13.
- (27) ALMAGRO GORBEA, M.: «La iberización de las zonas orientales de la Meseta», *Ampurias*, 38-40, 93-156; LILLO CARPIO, P.: *El poblamiento ibérico en Murcia*, Murcia, 1981.
- (28) CABRE AGUILO, J.: *Op. cit.* v. nota 9; BLASCO BOSQUED, C. y ALONSO SANCHEZ, M.<sup>a</sup> A.: «Cerro Redondo, Fuente el Saz del Jarama, Madrid», *EAE*, 143, 1985.